

La falacia absolutista

La primera y más importante de las falacias es aquella que ocurre cuando una visión limitada pretende asumir más terreno del que le corresponde. La verdad parcial trata entonces de trasgredir sus competencias e, invadiendo el resto de las áreas, presentarse como si se tratara de la verdad completa. Aunque esta falacia absolutista puede acabar afectando a cualquiera de los elementos compositivos de OCON, vamos a centrarnos exclusivamente en *el absolutismo de cuadrante*. ¡Éste es un enfoque que, asumiendo exclusivamente su cuadrante favorito, acaba proclamando a los cuatro vientos ser el único que existe! La Figura 5.20 nos proporciona cuatro visiones extremas que han reducido la realidad a su cuadrante preferido.

La visión integral, por su parte, refrena las visiones extremas y reconoce y tiene en cuenta las importantes verdades parciales proporcionadas por las cuatro perspectivas. Este enfoque honra e incluye los valiosos descubrimientos realizados por todos los expertos legítimos, aun los absolutistas. Cada metodología (o práctica) válida nos revela importantes verdades. El marco de referencia integral proporciona a los expertos -tanto a los físicos como a los antropólogos culturales, los teóricos sistémicos y los místicos- el suficiente

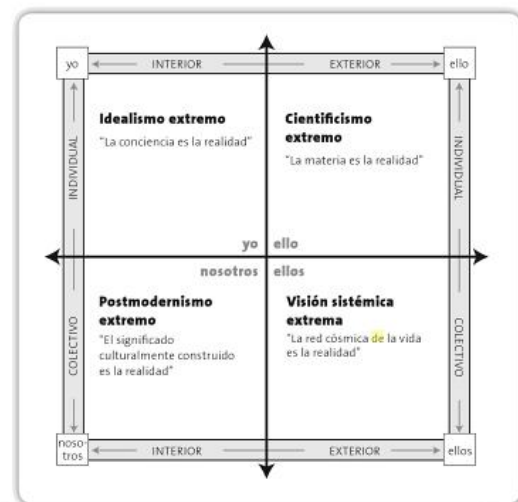


Figura 5.20
Absolutismo de cuadrante

espacio como para compartir las verdades reveladas por sus respectivas metodologías y lo hace de un modo que no aspira a sustraer nada de las verdades proporcionadas por otros métodos igualmente valiosos. Los cuadrantes, en suma, *liberan* los distintos enfoques, pero los *limitan* al área concreta en que más clarificadores resultan.

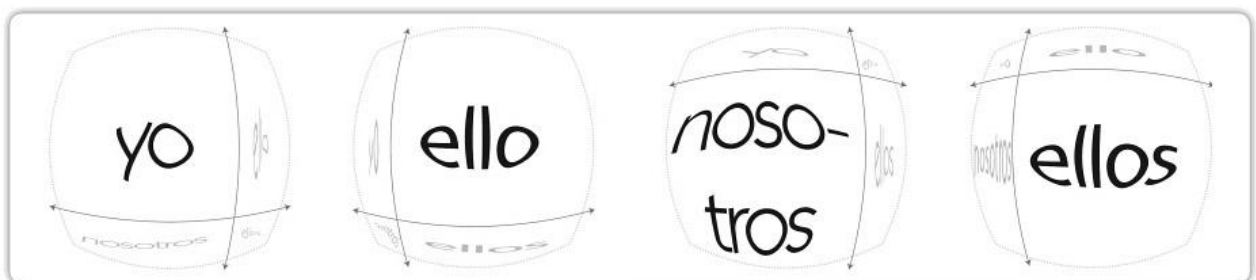


Figura 5.21
Absolutismo del cuadrante superior-izquierdo

Figura 5.22
Absolutismo del cuadrante superior-derecho

Figura 5.23
Absolutismo del cuadrante inferior-izquierdo

Figura 5.24
Absolutismo del cuadrante inferior-derecho

Lo mismo podríamos decir con respecto al resto de los elementos OCON. Los primeros investigadores evolutivos tendían a asumir que sólo había un tipo de desarrollo, que curiosamente era el que ellos estaban estudiando. Así, los investigadores cognitivos consideraban a la línea cognitiva como la única fundamental y lo mismo sucedía con los investigadores de los valores, por dar tan sólo un par de ejemplos del llamado **absolutismo de línea**.

El **absolutismo de nivel**, por su parte, tiene lugar cuando no llegamos a reconocer la existencia de niveles de desarrollo, porque asumimos que nuestro nivel (independiente de la línea evolutiva considerada) es el único válido. Y lo mismo podríamos decir con respecto al **absolutismo de tipo** ya que, sin reconocer la diversidad de los tipos de personalidad, llega a la conclusión de que nuestro tipo es el correcto. Finalmente, si tenemos una experiencia de estado transpersonal sin entender la naturaleza de los estados y del amplio espectro de estados posibles, podemos acabar concluyendo erróneamente que ese estado responde a todas las cuestiones de la vida e incurrir, en tal caso, en el llamado **absolutismo de estado**.

Incurrir en cualquiera de los casos, en una falacia absolutista significa inflar una visión parcial en desmedro de otras verdades importantes. A todo ello pone fin OCON empleando un marco de referencia lo suficientemente amplio como para incluirlo todo sin soslayar nada.